

Amando La Palabra - Parte 6

Redescubriendo La Palabra

INTRO

- Levanten sus Biblias en alto: Lámpara es a mis pies tu palabra...
- Abran sus biblias conmigo en Nehemías capítulo 8 pero antes de comenzar a leer tenemos que entender lo que había sucedido con el pueblo antes de llegar a este relato.
- Hubo un tiempo en que Israel fue una nación unida bajo el gobierno de Dios.
- Pero con el paso de los años, el pueblo comenzó a alejarse de la Ley de Dios.
- Y Dios les había advertido que si lo desobedecían serían dispersados entre las naciones. Y eso fue exactamente lo que ocurrió.
- El reino se dividió en dos: Reino del norte, Israel y Reino del sur, Judá
- El reino del norte cayó primero bajo el imperio Asirio. Pero el reino del sur, aunque duró más también cayó y fue Nabucodonosor, rey de Babilonia, quien destruyó la ciudad de Jerusalén, quemó el templo y llevó cautivo al pueblo a Babilonia.
- Un tiempo de disciplina... pero también de promesa. Porque Dios había dicho que el cautiverio duraría setenta años y cuando ese tiempo se cumplió, Dios hizo que **Ciro de Persia**. Un hombre que no conocía a Dios permitiera que el pueblo regresara a su tierra.
- Y aquí es donde entra escena el libro de Esdras. El regreso no fue inmediato ni total... fue progresivo.
- El primer grupo que regresó liderado por Zorobabel tenía una asignación específica: Reconstruir el templo. Llegaron a una ciudad en ruinas. Un altar destruido. Un templo inexistente.
- Pero comenzaron. Y aun con oposición, el templo fue reconstruido. **Pero el pueblo aún necesitaba dirección espiritual.**
- Años después aparece Esdras. Su misión no era levantar piedras era levantar corazones y traer de vuelta la Palabra al centro del pueblo. **Porque puedes tener templo y aun así no tener dirección espiritual.**
- Pero la ciudad aún tenía un problema crítico. No había muros. Jerusalén estaba militarmente hablando expuesta. Vulnerable.
- Y aquí aparece **Nehemías**. Un copero del rey persa. Un hombre que al escuchar la condición de Jerusalén, su corazón se rompió. Oró. Ayunó. Confesó los pecados del pueblo. Y le pidió a Dios favor delante de su rey. Dios le respondió y el rey no solo le permitió ir, le dio recursos para reconstruir las murallas.
- La reconstrucción fue milagrosa. Con oposición externa. Con conflictos internos. Pero el pueblo trabajó. **Y lo que había estado destruido por más de cien años... Fue reconstruido en cincuenta y dos días.**

- Y “Parecia que todo estaba listo.” Templo reconstruido. Muros levantados. Puertas restauradas. Pero Dios sabía **que el problema más profundo del pueblo nunca fueron los muros. Fue el corazón.**
- Porque puedes reconstruir estructuras, sin reconstruir almas. Eso mismo nos pasa a nosotros hoy. Trabajamos duro para levantar nuestra casa, para establecer nuestro negocio, para avanzar en nuestros estudios, para asegurar nuestro futuro y todo eso es bueno. Pero mientras levantamos lo externo, descuidamos lo interno.
- Por eso Nehemías 8 es tan necesario y es ahí donde comienza nuestro relato.

1. LA PALABRA PROCLAMADA

- Leamos el texto.
Nehemías 8:1
Entonces todo el pueblo, **como un solo hombre**, se reunió **en la plaza que está frente a la puerta del Agua** y pidió al maestro Esdras traer el libro de la Ley que el Señor **había dado a Israel** por medio de Moisés.
- El verso comienza con una frase que es un milagro en sí misma:
“Entonces todo el pueblo, como un solo hombre, se reunió en la plaza”
- Porque reunir personas no es difícil, pero unir corazones sí lo es.
- Puedes llenar un estadio con música, puedes llenar un teatro con entretenimiento, pero solo el Espíritu Santo puede unir un pueblo **“como un solo hombre.”**
- Esto no es unidad organizacional. **Es unidad espiritual.** Es Dios alineando corazones alrededor de algo específico.
- ¿Alrededor de qué?
- El texto lo dice que el pueblo **“pidió al maestro Esdras traer el libro de la Ley”**
- No pidieron música. No pidieron milagros. No pidieron motivación. Pidieron Palabra.
- **Eso es avivamiento genuino: cuando el pueblo comienza a tener hambre de Escritura.**
- **El Lugar donde esto ocurre es importante:** El texto dice: **en la plaza que está frente a la puerta del Agua**
- Yo creo que nada en la escritura es casualidad. En la Biblia el agua simboliza dos cosas:

1. La Palabra

Efesios 5:25-26 NVI

25 Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella
26 para hacerla santa. Él la purificó, **lavándola con agua mediante la palabra,**

2. El Espíritu Santo

Juan 7:37-39

37 En el último día, el más solemne de la fiesta, Jesús se puso de pie y exclamó: —¡Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba! 38 De aquel que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior brotarán ríos de agua viva.

39 Con esto se refería al Espíritu que habrían de recibir más tarde los que creyeran en él. Hasta ese momento el Espíritu no había sido dado, porque Jesús no había sido glorificado todavía.

-
- Entonces eso nos está dejando saber que Nehemías 8 ocurre porque convergen dos cosas: **La Palabra y El Espíritu**
 - Y cada avivamiento verdadero necesita ambos. El verso termina diciendo: **que el Señor había dado a Israel por medio de Moisés.**
 - La Ley no era de Moisés. Moisés fue el instrumento. La fuente era Dios.
 - Por eso Pablo siglos después dice en:
2 Timoteo 3:16
16 Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia,

-
- **Ahora, el texto nos dice que el pueblo le pidió a Esdras** que trajera el libro de la Ley. Y eso nos lleva a una pregunta importante: ¿Quién era Esdras?
 - Y el mismo libro de Esdras nos revela el carácter de este hombre.

Esdras 7:10 (RVR60)

“Porque Esdras había **preparado su corazón** para inquirir la ley de Jehová y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos.”

- Esdras era un hombre preparado por Dios para enseñar Su Palabra. Antes de preparar sermones, preparó su vida.
- Porque nadie puede enseñar transformación si no está siendo transformado.
- Continuamos leyendo... Nehemías 8:2
- **2 Así que el día primero del mes séptimo**, el sacerdote Esdras llevó la Ley ante la asamblea, que estaba compuesta de **hombres y mujeres y de todos los que podían**

comprender la lectura.

- Es interesante esta congregación dice que esta compuesta por hombres y mujeres que podían entender. Y quizás esto puede ser de claridad para nosotros, en cuanto a las decisiones que hemos tomado de tener a los niños recibiendo la palabra con otros niños de su propia edad en Mar Azul Kids y dándoles el mensaje de forma tal que ellos la puedan entender.
- Entonces el verso 2 también nos brinda un detalle relacionado a cuando paso, dice que era **el primer día del mes séptimo** guarda esto ahí porque más adelante nos daremos cuenta que esto tiene mucho que ver con el resto de la historia.

3 Entonces la leyó en presencia de ellos **desde el alba hasta el mediodía** en la plaza que está frente a la puerta del Agua. **Todo el pueblo estaba muy atento** a la lectura del libro de la Ley. 4 El maestro Esdras se puso de pie **sobre una plataforma de madera construida para la ocasión**. A su derecha estaban Matatías, Semá, Anaías, Urías, Jilquías y Maseías; a su izquierda, Pedaías, Misael, Malquías, Jasún, Jasbadana, Zacarías y Mesulán. 5 Esdras, a quien la gente podía ver porque él estaba en un lugar más alto, abrió el libro y todo el pueblo se puso de pie. 6 Entonces Esdras bendijo al Señor, el gran Dios. Y todo el pueblo, levantando las manos, respondió: «¡Amén y amén!». Luego adoraron al Señor, postrándose rostro en tierra.

- Mira lo que dice el verso 3: **“la leyó en presencia de ellos desde el alba hasta el mediodía”**
- Seis horas leyendo Escritura. Y el texto añade: **Todo el pueblo estaba muy atento**
- Eso también es milagro, porque mantener atención humana es difícil, pero cuando el Espíritu despierta hambre por la palabra, el tiempo pasa a un segundo plano. Seguramente había pausas porque la vejiga no aguanta tanto y a lo mejor habían unas pausas para explicar y para dialogar entre ellos pero fueron seis horas las que estuvieron ahí escuchando la palabra de Dios al final del verso dice que los oídos de todo el pueblo **estaban atentos**.
- Definitivamente creo que esto fue una obra del Espíritu Santo, uniéndolos con un solo propósito y haciendo que ellos pudieran estar atentos a lo que se estaba enseñando.
- El Verso 4 dice **“ El maestro Esdras se puso de pie sobre una plataforma de madera construida para la ocasión.”**
- **Aquí vemos que Esdras utilizó la tecnología de su momento.** Se para sobre una especie de plataforma un poco más alto que todos los demás y así lo podían ver y lo podían escuchar y es prácticamente lo que estamos haciendo en este momento. Estoy parado un poco más alto para que allá atrás puedan verme y uso este micrófono por

una razón que me puedan escuchar fuerte y claro y que pueda entenderse lo que estoy diciendo.

- Jesús hizo esto cuando subió a la barca de Pedro y le dijo muevela un poquito para atrás y se mete un poquito en el mar con el fin de que se separe de la audiencia y subido en la barca pudiera hablar a todos los que estaban ahí a su alrededor. Probablemente incluso la brisa que entraba del mar hacia tierra proyectaba su voz de manera que todos pudieran escuchar. Es decir, Jesús utilizo la tecnología de su época.
- Ahora ¿que están haciendo los otros hombres, trece hombres a su alrededor, seis de un lado y siete de otro lado?, es muy probable que ellos también están a sus lados para repetir y explicar lo que se estaba enseñando.
- Verso 5: **5 Esdras, a quien la gente podía ver porque él estaba en un lugar más alto, abrió el libro y todo el pueblo se puso de pie.**
- Esto es poderoso. “abrió el libro” Para que el pueblo pudiera ver la fuente del mensaje. No eran ideas humanas. Era texto divino. Esdras subió y abrió el libro a los ojos de todo el pueblo y me llama mucho la atención que sea tan específico esto. Obviamente no era un libro como éste, no había encuadernación, no había papel como éste, no había imprenta, sino que en ese tiempo eran rollos donde se escribían los textos y se desenrollaba de un lado, se enrollaba del otro pero me llama la atención que dice que el abrió el libro.
- No tenemos ningún problema con la tecnología o con tablets puedes para enseñar pero deseamos asegurarnos de que ustedes sepan que no estamos leyendo de la tablet sino que nuestro mensaje proviene de la Palabra.
- Y el resultado fue inmediato:

6 Entonces Esdras bendijo al Señor, el gran Dios. Y todo el pueblo, levantando las manos, respondió: «¡Amén y amén!». Luego adoraron al Señor, postrándose rostro en tierra.

- Cuando la Palabra se predica correctamente, las personas no adoran al predicador, no adoran el libro, adoran al Autor. **Cuando tú enseñas la palabra de Dios, las personas van a adorar a Dios.** Porque este libro habla de Él. de su mensaje para nosotros, de su rescate. No terminarás adorando un libro sino terminarás adorando a Dios.
- **7 Los levitas Jesúa, Baní, Serebías, Jamín, Acub, Sabetay, Hodías, Maseías, Quelitá, Azarías, Jozabad, Janán y Pelaías le explicaban la Ley al pueblo, que no se movía de su sitio.**

Trans: Como hablamos hace un rato habían otras personas que repetían y explicaban el mensaje que estaban escuchando.

2. LA PALABRA ENTENDIDA

Nehemías 8:7-12

8 Ellos leían con claridad el libro de la Ley de Dios y lo interpretaban **de modo que se comprendiera su lectura.**

- No basta leer. No basta emocionar. No basta inspirar. El objetivo es que el pueblo entienda. Porque Jesús mismo dijo:

Mateo 13:19, 23 NVI

19 Cuando alguien oye la palabra acerca del reino **y no la entiende**, viene el maligno y arrebató lo que se sembró en su corazón. ”

23 Pero el que recibió la semilla que cayó en buen terreno es el que oye la palabra y la entiende. Este sí produce una cosecha hasta cien, sesenta y treinta veces más».

- **Entender la palabra** es lo que produce fruto. No hay fruto sin entendimiento. **El fruto no está en la lectura sino en comprender lo que lees.** Y eso es exactamente lo que sucede en Nehemías 8.
- Mira la reacción del pueblo en el verso 9

9 Al oír las palabras de la Ley, **la gente comenzó a llorar.** Por eso el gobernador Nehemías, el sacerdote y maestro Esdras y los levitas que enseñaban al pueblo dijeron: «No lloren ni se pongan tristes, porque este día ha sido consagrado al Señor su Dios».

- ¿Por qué lloraban? Porque la Palabra confronta. Hebreos lo explica así:
Hebreos 4:12
12 Sin duda, la palabra de Dios es viva, eficaz y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón.
- Pero ese llanto no era de condenación, era de convicción.

2 Corintios 7:10

10 La tristeza que proviene de Dios produce el arrepentimiento que lleva a la salvación, de la cual no hay que arrepentirse, mientras que la tristeza del mundo produce la muerte.

- Y entonces Nehemías les dice:

10 Luego Nehemías añadió: «Ya pueden irse. Coman bien, tomen bebidas dulces y compartan su comida con quienes no tengan nada, porque este día ha sido consagrado a nuestro Señor. No estén tristes, pues el gozo del Señor es su fortaleza».

- La misma Palabra que confronta, restaura.

Llanto → arrepentimiento.

Arrepentimiento → gozo.

Gozo → fortaleza.

3. LA PALABRA OBEDECIDA

Nehemías 8:13-17

13 Al día siguiente, **los jefes de familia**, junto con los sacerdotes y los levitas, se reunieron con el maestro Esdras **para estudiar** las palabras de la Ley.

- Seis horas no bastaron. **Cuando la Palabra se entiende, produce más hambre.**
- Aquí son los jefes / cabezas de las familias los que vinieron a decirle a Esdras ven y dame más y tú y yo sabemos que cuando la cabeza de la familia se rinde a Cristo ahora esa familia no lo va a parar nada, ese hombre o mujer va a agarrar a su familia y le va a decir vente vamos a seguir escuchando lo que Dios quiere hablarnos
- Luego descubren algo. Nehemías 8:14
- **14 Y en esta encontraron escrito que el Señor había mandado a Moisés que durante la fiesta del mes séptimo los israelitas debían habitar en enramadas**
- ¿Qué? ¿Y en qué mes estaban segun leimos horita? Todo esto esta planificado por Dios, cuando el decide traer hambre, deseo por la palabra **era el primer día del mes séptimo. (v2)**
- Se dieron cuenta de que por cientos de años habían olvidado celebrar “La Fiesta de los Tabernáculos”
- Y observemos su respuesta: Nehemías 8:16

16 La gente fue, trajo ramas y con ellas hizo enramadas en las azoteas, en los patios, en el atrio del Templo de Dios, en la plaza de la puerta del Agua y en la plaza de la puerta de Efraín.

- No debatieron. No analizaron. No postergaron. ¡Obedecieron! **Porque entender la Palabra produce obediencia práctica.**
- Esta fiesta recordaba tres cosas:

- El peregrinar en el desierto
- La fidelidad de Dios
- La presencia divina

Pero también apuntaba a algo mayor.

Juan 1:14

“Y aquel Verbo fue hecho carne, **y habitó** entre nosotros...”

- “Habitó” = hizo tabernáculo.
- Jesús se convirtió en el Tabernáculo vivo.
- Y hoy el Espíritu habita en nosotros.

CONCLUSIÓN Y LLAMADO

- Y entonces, cuando vemos Nehemías capítulo 8, entendemos que no es solo una historia antigua, es un proceso espiritual que sigue ocurriendo hoy.
- **Primero: La Palabra se proclama.** El libro se abre. La voz de Dios se escucha. **Luego...La Palabra se entiende.** El corazón capta el mensaje. La mente comprende la verdad. **Y entonces...La Palabra se obedece.** La vida comienza a alinearse con lo que Dios ha dicho.
- Ese es el proceso. Pero también vemos el resultado inevitable cuando eso ocurre.
- **Arrepentimiento**, cuando el corazón es confrontado.
- **Gozo**, cuando el alma es restaurada.
- **Fortaleza**, cuando el Espíritu levanta lo que estaba caído.
- **Hambre espiritual**, porque quien prueba la Palabra quiere más de ella.
- **Obediencia**, porque entender produce acción. Y finalmente...
- Restauración, Dios reconstruyendo tu vida desde adentro hacia afuera.

LLamado: Y quizás hoy, mientras abríamos la Escritura... Te pasó lo mismo que a ellos.

- El Espíritu Santo comenzó a traer convicción a tu corazón. Quizás sentiste ese peso santo, ese llanto interno, ese mover que no viene de emoción, sino de Dios.
- Y si eso ocurrió, déjame decirte algo: No es condenación. Es gracia.
- Y así como ese día el pueblo lloró al escuchar la Ley pero terminó celebrando en gozo, hoy queremos hacer lo mismo contigo.
- Queremos orar contigo porque el arrepentimiento es el comienzo de la restauración.
- **Oración Final**